

SOL Y SOMBRA



MANUEL ANTOLÍN

(De fotografía.)

JUAN PEDRO CARRION

¡Pobre Juan Pedro!

No apelaremos á frases rebuscadas ni á retóricos adornos para exteriorizar la hondísima pesadumbre que nos aflige.

Quiénes conocieran la estrecha relación de amistad que nos unía con él, quienes pudieran apreciar las hermosas dotes de carácter que poseía Juan Pedro, comprenderán fácilmente lo intenso de nuestro dolor y sabrán perdonarnos las deficiencias de expresión, respetando las íntimas anaguras de que nos sentimos presa en estos instantes...

Joven, honrado, laborioso como pocos... ¡cuántos recuerdos imborrables deja entre nosotros, al abandonarnos para siempre!...

Consagrado desde su niñez al trabajo, esclavo de sus deberes, formal en el cumplimiento de sus compromisos, respetuoso con los superiores, dócil á los consejos de la prudencia, en fuerza de constancia y laboriosidad intachables, unido estrechamente por lazos fraternales indisolubles á su hermano Ginés, á quien amaba con el entrañable cariño de un hijo, logró constituir una modestísima base de bienestar, que les permitió establecerse y fundar

más tarde el semanario *SOL Y SOMBRA*, al que ambos hermanos, sintiendo y pensando al unísono, dedicaron todos sus esfuerzos y energías, hasta conseguir, Dios sabe á costa de cuántos sacrificios y desvelos, popularizarlo, poniéndolo á la envidiable altura en que hoy lo vemos.

Juan Pedro, al morir, deja en esta casa un vacío que nunca podrá llenarse.

Se ha llevado á la tumba un pedazo de nuestro ser, parte de nuestro espíritu, dejándonos sumidos en tristísima soledad...

¡Ya no compartimos con él penalidades y bienandanzas, dolores y alegrías!...

¡No le veremos más, vestido con la honrosísima blusa del obrero, alentar con su ejemplo á los operarios que le adoraban, ayudándoles con su inteligente y activa cooperación, en los momentos de apuro!...

¡Pobre Juan Pedro!...

Hijo, esposo, padre y hermano amantísimo, amigo leal, sincero y cariñoso... ¡cómo nos quería y qué grande era el amor que por él sentíamos cuando le tratábamos!...

El día 24 del actual se dió sepultura al cadáver de Juan Pedro en el patio de Nuestra Señora de la Portería, nicho número 37, de la Sacramental de San Lorenzo. Al entierro, que resultó una sincera manifestación de duelo y cariño, acudieron numerosos amigos y compañeros del finado, cuya enumeración resultaría interminable.

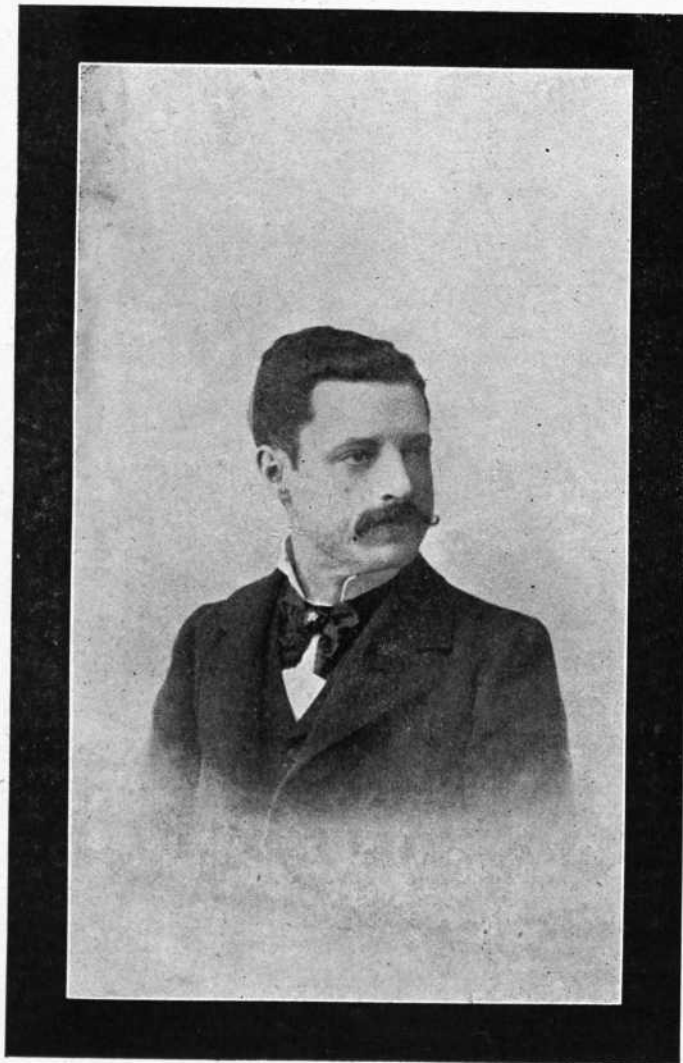
Entre los que recordamos, figuraban los señores Carmen y Millán, Ayora, Menéndez, Velasco, Serrano García Vao, González Lahoz, Sánchez de León, Blanco, Sánchez Solá, Casero (Antonio), Federico, Medialdea, García (Antonio), López (Enrique), en representación del empresario de México D. Ramón, Niembro, Jimeno,

Carrascosa, Chaves (M. y J.), Pagés, Key, Garrido, Salván, Delojo y otros muchos, á quienes pedimos perdón si no los incluimos, por sernos imposible recordar sus nombres al detalle.

Adornaban la elegante carroza fúnebre, que iba conducida por seis caballos con palafreneros á la federica, hermosas coronas dedicadas al finado por la familia, los operarios de la imprenta, el Director del *Boletín de Correos*, D. Federico Bas, Falcato y otros amigos, que así quisieron rendir el último tributo de cariñoso recuerdo al compañero inolvidable.

¡Descanse en paz!

LA REDACCIÓN.



NACIÓ EN ANDÚJAR (JAÉN) EL 21 DE ENERO DE 1868
 † EN MADRID EL 23 DE JULIO DE 1904

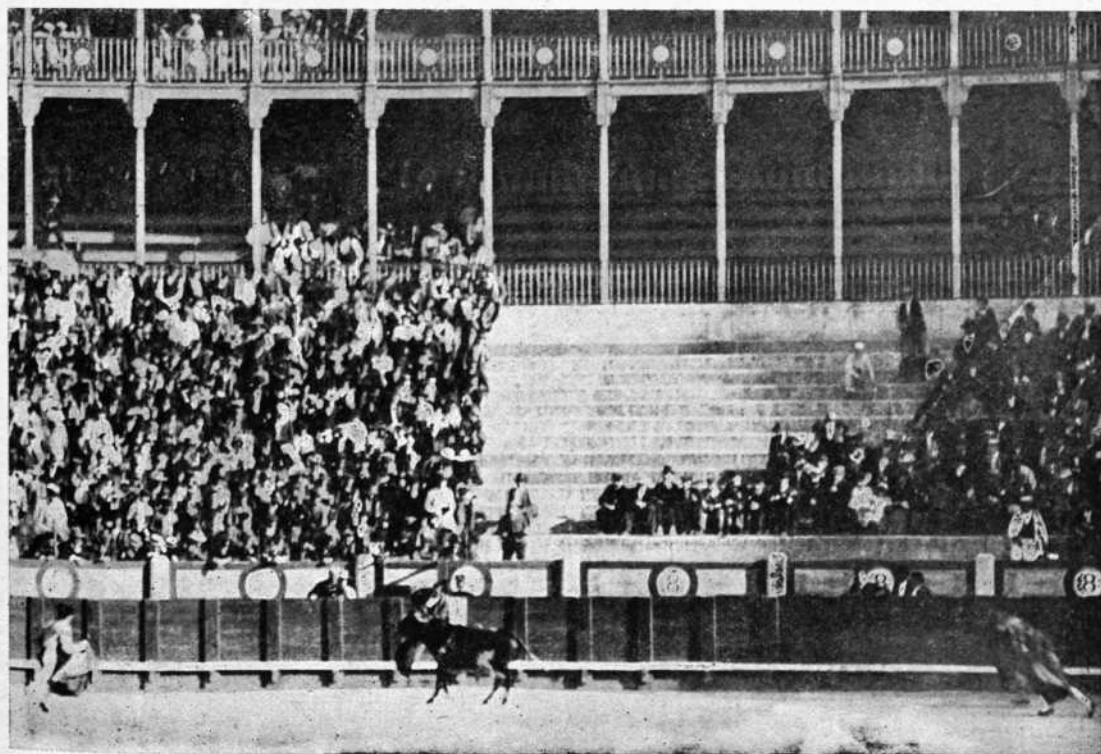
NOVILLADAS EN MADRID

(24 y 25 de Julio.)

Apenado el ánimo por la inmensa desgracia que pesa sobre SOL Y SERRA con el fallecimiento de uno de sus directores propietarios, el para nosotros inolvidable Juan Pedro, no me siento capaz de hacer preámbulos, ni entrar en consideraciones acerca de la novillada que, con seis bichos de Pérez de la Concha y los diestros *Serenito*, *Corchaito* y *Relampaguito*, nos sirvió la empresa el último domingo.

Así, pues, sin más ni más, doy comienzo á mi tarea reseñando la faena del

Primero, berrendo en castaño, terciadito y con cara de becerro, bien puesto y cortito de defensas. Se declara manso á las primeras de cambio, volviendo la cara ante los picadores; y después de muchos afanes para hacerle entrar en juego, sin conseguirlo, el presidente dispone que calienten el torete con las de ¡pum! ¡pum!



COGIDA DE «ERENITO» POR EL ORO PRIMERIO

Antúnez deja un par en el suelo y repite con otro bien colocado por sorpresa; *Fresquito* sale del paso con un palitroque tirado; Antúnez entra de nuevo y en una salida falsa es alcanzado y derribado, sacando rota la chaquetilla y enseñando la camisa. *Fresquito* clava medio par y al repetir es cogido y corneado horriblemente, por lo que pasó á la enfermería, con una cornada de ocho centímetros de longitud y cinco de profundidad, en la región glútea. Inutilizados ambos banderilleros, Leal toma los palos y agarra un buen par.

Serenito comienza la faena desmintiendo el apodo, con precauciones justificadas en parte por las condiciones del novillo y el viento que molesta. El animalito achucha que es un primor, desarma y se cuela como Pedro por su casa y Germán, sin estrecharse, arrea un pinchazo con los terrenos cambiados, saliendo por pies; pincha otra vez volviendo *aquello*. Cambia de herramientas el matador y después de consentir en que los peones intervengan á troche y moche, clava medio estoque atravesado y caído, siendo volteado aporatosamente, sin consecuencias lamentables. Descabella al segundo sopapo. (*Palmas á los buenos deseos.*)

Segundo, castaño, mejor criado y con buenos alfileres. Con voluntad acepta cinco varas, saliendo rebrincado de la suerte, por *mor* de la blandura. Lío espantoso, durante el cual se insinúa buey el cornúpeto, que hace la pelea cortando el terreno y dando sustos á granel.

Leal agarra un par que se aplaude; *Conejito chico* pone otro muy desigual y cierra Luis con medio.

Cumple con el presidente *Corchaito* y después de un muleteo bien zarabandeado, que no se distingue por la confianza, entierra un tercio de estoque atravesadísimo; trapo á discreción y, al fin, el animalucho dobla.

Tercero, jabonero, mal fachado y peor puesto de arboladura. *Relampaguito* lancea regularmente; un socio intenta saltar la garrocha, quedándose con las ganas; el novillejo recibe cinco puyazos sin pizca de bravura.

Relampaguito, á la salida de un quite, es alcanzado por una pierna y derribado, sin más consecuencias que la rotura de la taleguilla. Barullo indescriptible.

El torete se confiesa buey... ¡Tal lo han puesto! Mueren dos saltamontes.

Barbi y *Aranguito* palitroquean pronto con tres pares y medio regulares, y pasamos al tercer acto.

Relampaguito pasa con el pico de la muleta, sin parar ni confiarse, por lo que la faena le resulta deslucida y laboriosa. Mete la pata un peón llamando al novillo en el momento de perfilarse el espada, que se salva por milagro de un achuchón. Más pases, intercalando algún desarme; pincha una vez y sale achuchado.

chado, sufriendo otro revolcón. Pincha de nuevo, yéndose al herir y saliendo á juña de caballo. Más zaragata, amenizada con algunas coladillas respetables y pinchazo en hueso. Media estocada delantera. Achuchón número . . . con rotura de la chaquetilla. Desquiciamiento general, *juerga* de peones y media estocada alta, saliendo enfrontilado el diestro, que pasa á la enfermería después de doblar el novillo, con una herida grave en el cuello. A este paso, entre el afán del muchacho por torear en Madrid y las *combinas* de la empresa para estrujar el limón, no tardará en bajar el papel *Relampaguito*.

Cuarto, jabonero, sacudido, excesivamente cornalón y veletó, con tipo bueyuno y hechos de manso, aguanta una vara; luego dice que *nonnes*, por lo que se le destina á *bistegue* sin patatas.

Antúñez, *adornado* con un pantalón de arenero y una *pruensia* más que regular, coloca dos *morteretes*



COGIDA DE «RELAMPAGUITO» POR EL TERCER TORO

de los ignominiosos, ignominiosamente puestos; entra su compañero *Ecijanito* y prende uno bueno; Antúñez deja otro, y cierra el de *Ecija* con uno *super*. (*Primera y única ovación*.) ¡Bravo, chico!

Salva *Corchaito* una acometida á fuerza de remos.

Serenito tantea con colada, desarme total y sobresalto. El torete se hace dueño del cotarro y se da á la fuga con el mayor descaro; sigue pasando Germán, tomando sus medidas para salvar la indumentaria, y acierta con un bajonazo, del que sale apuradillo, tomando el olivo.

¡Válgame Dios! ¡Cualquiera resiste media docena de novilladitas así! . . .

Quinto, berrendo en castaño, capirote y botinero, bien criado y puesto de pitones. Buey, BUEY, BUEY como sus difuntos hermanos, se niega desde luego á meterse con los cosacos, y el edil de tanda ordena que lo achicharren.

Pasa *Conejito chico* á la enfermería con una contusión en el hipocondrio, causada al saltar la valla.

Cumplida la disposición presidencial por Leal y *Aranguito* con cuatro pares de cohetes, buenos todos, entra en funciones *Corchaito*.

El cordobés no se confía, encomendando á las piernas el éxito del trasteo; pero logra con valentía fijar un poco al torillo, que le acude bien; pincha una vez, derrocha más tela, sufre un achuchón con desarme y al fin agarra una estocada que hace polvo al manso.

El sexto, berrendo en castaño, ojo de perdiz, gacho y cornalón. Muestra voluntad en la primera vara, pero se duele y sale suelto buscando la dehesa; acosado, y poco menos que sujeto á lazo, toma otro puyacito, y como no hay manera de hacerle entrar por uno más, le foguean *Aranguito* y *Ecijanito* con dos pares y medio muy aceptables, siendo el de *Ecija* alcanzado con detrimento de la taleguilla.

Barbi pasa á la enfermería con una herida leve en el párpado superior derecho.

Tocan á matar, y *Serenito* sustituye á *Relampaguito* en la faena, que resulta sensacional; un pinchazo en hueso, otro con desarme, otro y van cuatro, media estocada pescuecera; más pases, un desarme, intervención del coro de peones, y descabello á la primera.



«CORCHAÍTO» EN EL TORO SEXTO

Los chicos, valientes, pero hechos un lío con los mansos. También el picador *Veneno* ingresó en la enfermería con una herida pequeña en la mano derecha. Con bueyadas así no hay torero posible, y si se trata de modestos aspirantes á matadores, como éstos, resulta criminal echarles ese ganado. Picando, nadie; con los palos, *Ecijanito* y *Aranguito*; bregando, los mismos y *Leal*. La entrada floja y la fiesta insoportable.

Seis toros de Castellones y los diestros *Cocherito de Bilbao*, *Corchaito* y *Esparterito*, se encargan de aburrirnos esta tarde. El primero, retinto oscuro, bien criado y mogón del izquierdo, tardeando, pero con poder, acometió cinco veces á los varilargueros, sin demostrar gran codicia. *Cayetanita* y *Pinturas* le adornan con tres pares regularmente puestos. El toro está noble y aplomado; *Cocherito* le trastea con tranquilidad, entra desde buen terreno y deja una estocada caída al contrario. Dobra el toro y el de Bilbao es aplaudido.

El segundo, berrendo en negro, alunarado, capirote y botinero, abierto y afilado de púas, con hechuras de manso, dáse á la fuga y *Corchaito* hace esfuerzos por fijarle, sin conseguirlo. Acepta el bicho seis puyazos sin muchas ganas de pelea, yéndose solo de la suerte y, certero al herir, se carga tres jacos, creciéndose al hierro y acabando el primer tercio como un bravo, por lo que la cosa resulta animada.

Mancheguito y *Leal* le colocan cuatro pares en cinco entregas, y *Corchaito* se marca unos pases de *gorigori*, sin parar ni confiarse, dando lugar á que el toro se le vaya. Desde buen terreno se arranca y agarra un pinchazo hondo, caidito; repite y pincha otra vez, llegando mejor, pero saliendo por la cara; media estocada contraria y atravesada, enfrontilándose al salir; otra ídem, caída, delantera y atravesada; intervienen los sepultureros; intenta tres veces el descabello sin acertar; entra al hilo de las tablas encoraginado, y arrea el último y definitivo mandoble, cuando el alguacillito le traslada el primer aviso.

El tercero, negro lombardo, bragado, astillado y buen mozo. Lavín—el debutante—maneja el percal con más voluntad que acierto. El animalejo sufre seis sangrías y mata un jamelgo. *Aranguito* y *Ciérvana* ponen tres pares, buenos los del primero y regulares los de su colega. *Esparterito* muletea sin quietud ni confianza, arranca desde buen terreno y por derecho, agarra un pinchazo en lo duro; sigue pasando para dejarse ir con una estocada caída, que produce hemorragia. ¿Mi opinión? Otra vez será; por hoy, á lo dicho me atengo.

El cuarto, de igual pelo que el anterior y tuerto del derecho. *Cocherito* veroniquea al pelo y se gana una ovación. El bicho arremete siete veces á los montados y deja exánimes tres potros. El torete demuestra bravura y nobleza. A petición del pagano los matadores banderillean, dejando Lavín un par bien puesto, cambiando medianamente; *Corchaito* otro en igual forma, y *Cocherito de Bilbao* medio, cambiándose en el viaje. Repite Cástor con otro al cuarteo, apretando con fe. Requiere de nuevo los trastos el bilbaíno, muletea con brevedad y pincha, perdiendo los trastos; sigue dejándose torear por su adversario y coloca una estocada buena en todo lo alto, llegando bien y saliendo por la cara. (Palmas.)

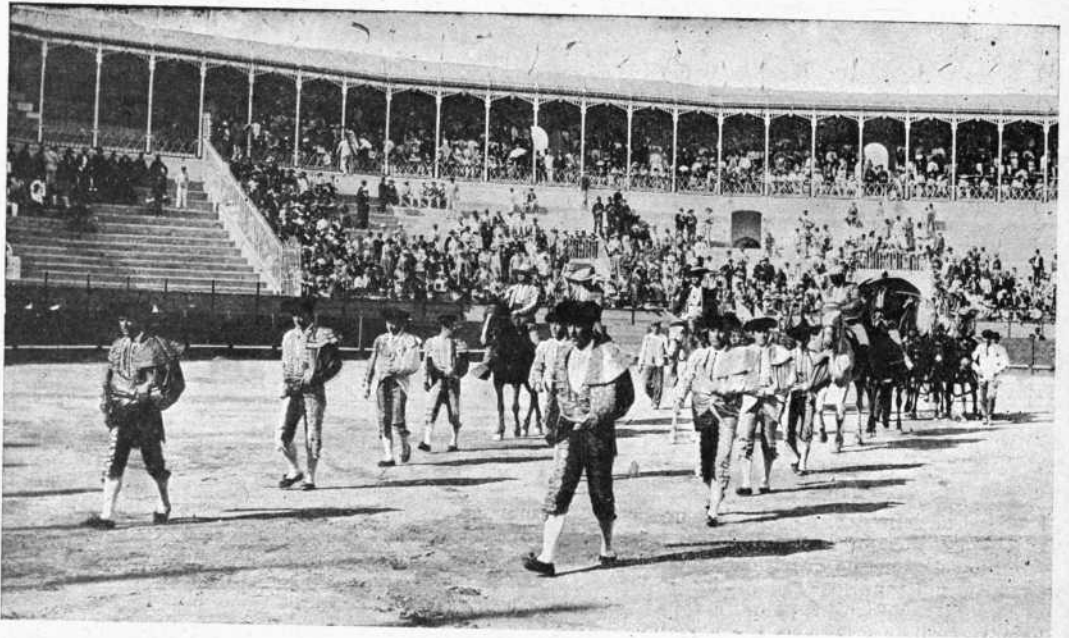
El quinto, chiquitín, berrendo en negro, gacho y bizco; es protestado por el público injustamente, pues se trata de un novillo de desecho... ¡Cuándo se convencerán de eso ciertos dominicales!... Toma la primera vara y sale de estampía, y como no quiere tomar más es condenado á fuego. *Conejito chico* y *Leal* le foguean con tres pares y medio malos. *Corchaito* se acerca al manso y le pasa con valentía, sin conseguir sujetarlo; entra á matar y deja media estocada atravesada. Entra otra vez y larga una delantera.

El sexto, jabonero, buen mozo y desarrollado de lancetas. Toma siete varas con bravura y hace una pelea muy animada, despenando cuatro jacos. Los matadores banderillean, poniendo *Esparterito* un par al cuarteo, bueno; otro *Corchaito* cambiado, saliendo campaneado é ileso afortunadamente; sigue *Cocherito* con medio y cierra *Aranguito* con otro bueno. *Esparterito* hace una faena de las que no acreditan á nadie; pincha una vez yéndose al herir; un salvaje le arroja un melocotón en el momento de arrancar el diestro á matar; sigue pasando y pincha sin meterse; otra punzadita; un achuchón; pinchazo hondo, atravesado; más pases y medio sablazo pescuecero y caído. Primer aviso; media estocada mal puesta, llegando de cualquier modo; otra media estocada peor, otro pinchazo. Segundo aviso; puñalada delantera y descabello final.

JEREZ DE LA FRONTERA

Corrida celebrada el día 24 de Junio.

Los matadores fueron *Jerezano* y *Morenito de Algeciras*, que lidiaron ganado de Peñalver. Después de los preparativos y saludos de rúbrica, aparece en la arena el primero de la tarde, que es un



PASEO DE LAS CUADRILLAS

toro berrendo en negro, de bonita lámina y bien criado. El cornúpeto sale del encierro boyante y demuestra gana de pelea.

Al dirigirse con furia á uno de plaza montada, el *Jerezano* le llamó la atención, y el buró se para como por encanto. Manuel Lara, con serenidad y alzando los brazos, le tira tres verónicas, que logra rematarlas con alguna elegancia.

Puesto en suerte el de Peñalver, con coraje y alguna codicia, recibe cinco puyazos, proporciona igual número de caídas y mató dos caballos.

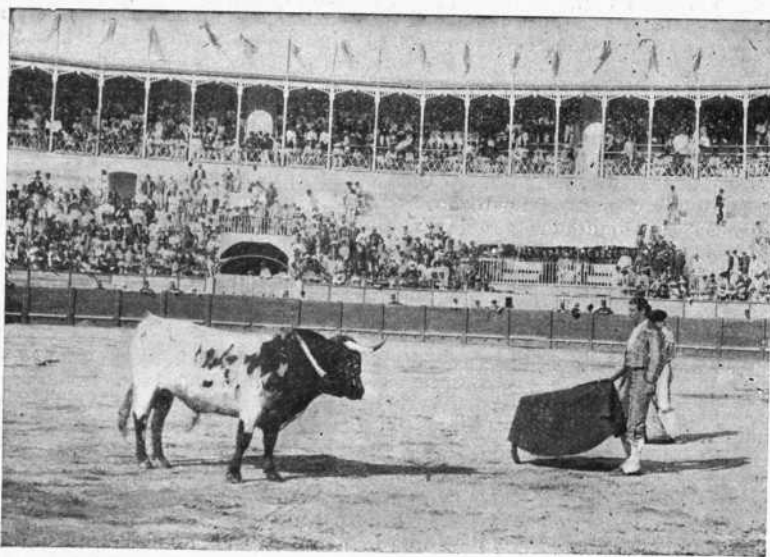
Los picadores dieron unos batacazos monumentales. Muy valientes y oportunos los matadores al salvar á los de las *monas*. Adornado con tres pares de rehiletos por los *niños* de *Jerezano*, pasa á manos de este

diestro, el cual tiene que entenderse con un animal que se queda que es un primor y busca el bulto.

Lo tantea con precaución, para conocer las condiciones en que está la res, y convencido de que ésta no está para perfiles, la pasa de muleta brevemente y receta un pinchazo.

Corta ración de pases deslucidos y entra de nuevo á matar, y por quedarse el toro al meter el brazo el torero, le resulta otro pinchazo, en peor sitio que el anterior.

Sigue el diestro descaecado con la muleta, por no encontrar recursos para *dominar* al astado y le suelta, tirándose desde largo, pero por derecho, una estocada algo caída que no fué bastante, teniendo que acudir al descabello para que el toro fuera arrastrado.



«JEREZANO» EN EL TORO PRIMERO

De haber tenido el espada alguna serenidad, tal vez las faenas en su primero hubiesen sido más lucidas. A pesar de ello, escuchó muchas palmas.

Segundo. ¡Vaya por Dios! Este toro no tiene ni la representación, ni la cabeza del anterior. Es un bicho pequeñín, feo de cuerna y delgado.

Produce en los aficionados la presencia de este animal un efecto desagradable, pues profetizan que será blando al hierro y cobardón. En efecto, no se equivocaron en esta ocasión. El torete fué mucho peor de lo que creyeron.

A fuerza de mucho, á fuerza de enseñarle caballos, casi echárselos encima, tomó las varas que se requieren para no sentenciar á la vergüenza á una divisa.

En un quite se gana una ovación *Morenito de Algeciras*.

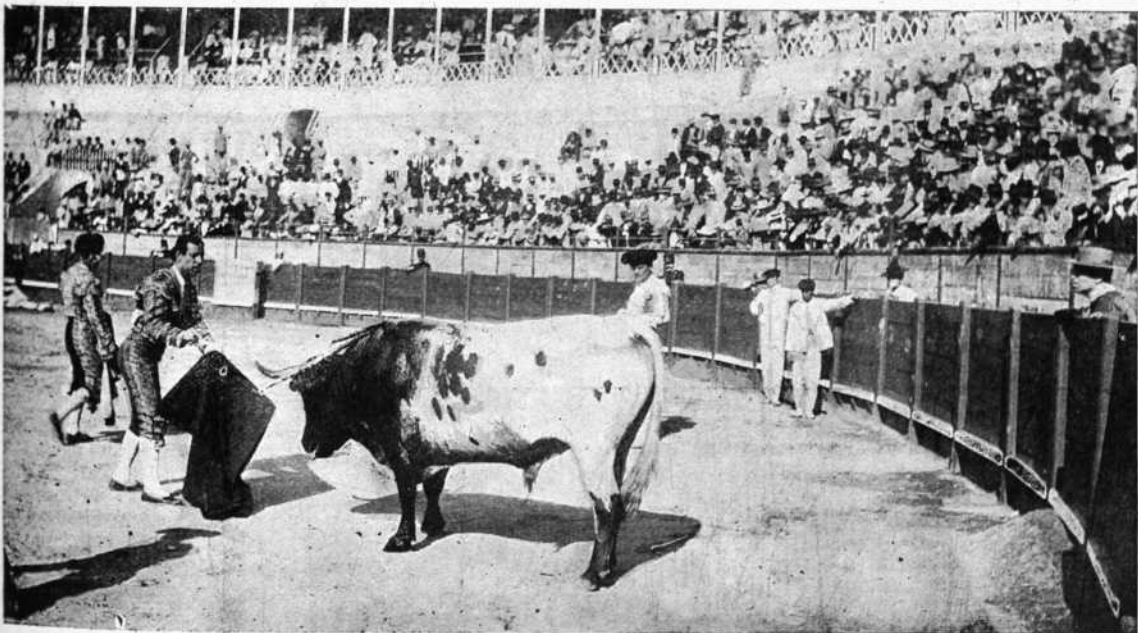
El bicho no demostró poder alguno y sí una mansedumbre grande, que no se puso de manifiesto por la bravura y poder de su antecesor.

González y *Recorte* le ponen dos pares cada uno, pasando las negras, pues el toro no quería perfiles y sí marcharse á la dehesa. Los banderilleros estuvieron valientes y acertados en su cometido. Escuchan palmas merecidas.

Morenito de Algeciras logra hacer con el trapo rojo una faena valiente y pesada, que se aplaude, pero que el animal astado no la requería.

Cuádralo, y desde dos dedos de los pitones, y entrando valientemente, le endilga una magnífica estocada en todo lo alto, que fué premiada con entusiasta ovación y que concluyó con la fiera.

Tercero, también luce terno berrendo en negro; es un bicho pequeñito, corto de cuerna y con aspecto de novillejo.



«JEREZANO» EN EL PRIMER TORO

A la *trágala*, recibe sólo tres pequeños puyazos. No recarga, se duele al castigo y brama que es un gusto. Pretende huir por todos los sitios. Hace una *faena* bastante mala á pesar de lo que digan.

Mata un miserable jamelgo por haberlo entregado el picador; da una caída, y actúan de providencia los matadores, que oyen palmas.

Abalito solo consiguió poner un palitroque, y *Rolo*, su compañero, coloca dos pares buenos. Entró en suerte muy bien este muchacho, y salió con limpieza y arte.

Jerezano, que se encuentra ante un torete noble y clarito, se luce con la tela roja. Da pases naturales, tres ayudados y otros tantos con la derecha, y perfilándose bien, y asegurando *idem* el brazo al clavar el estoque, le proporciona al astado media estocada. Ración de ocho pases más, y una estocada algo caída. Y en esta segunda no entró en la forma que en la anterior, sino que se descompuso, y es claro, con atolondramiento y nervios no se consigue nada bueno. La faena fué premiada con muestras de simpatías por parte del numeroso concurso que asistió á la corrida.

Cuarto, berrendo en colorado, de tipo como sus dos hermanos precedentes.

Sale del chiquero asustado. Al ver la gente que tiene á su alrededor, hace demostraciones grandes de extrañeza. ¡Mal signo!

No parece llamarle mucho la atención los de á caballo, pues pasa al lado de ellos y no se detiene, á pesar de que los picadores le llaman la atención, tanto con voces, como con mostrarle la garrocha, etc., etc.

A fuerza de mucho, consiguen los actores que sufra tres picotazos, y da dos caídas.

El toro es cobarde y derrota en alto.

Los de á pie tratan de alegrarlo para conseguir que tome más varas, y no lo logran; en vista de ello, como ya había tomado las reglamentarias para no ser quemado, se cambia la suerte de picar por la de banderillas.

De ésta se encargan *Recorte* y *Pito*, que cumplen regularmente. Ponen entre los dos ocho palos, que descomponen al toro, pues lo aploman un poco por tanto castigo.

Morenito de Algeciras. Este valiente espada, aprovechando circunstancias favorables, hace un trabajo de muleta breve y lucido, que entusiasma al público. La verdad es que estuvo acertado y demostró inteligencia y pupila.

Con el acero atizó una gran estocada, que mereció los honores de que se calificase de muy requetebuena.

Quinto, negro, bien puesto y gordo.

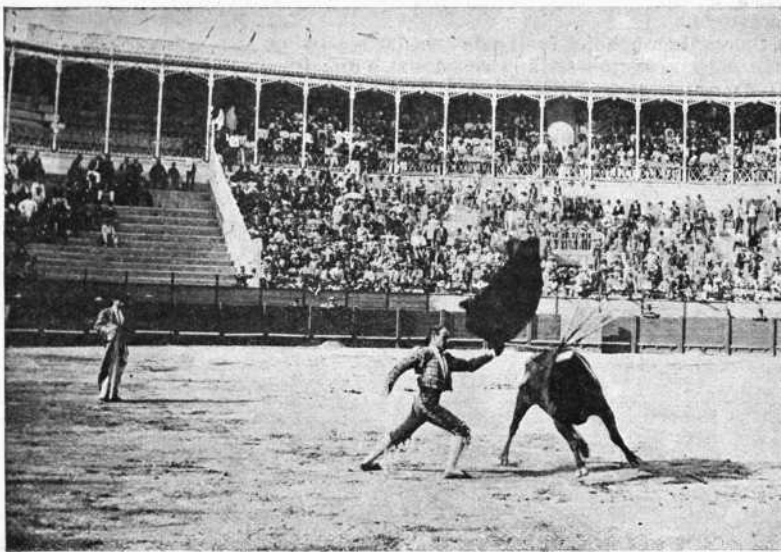
A la salida, el diestro de Jerez lo torea de capa con cuatro verónicas regulares, que se aplauden por sus paisanos para premiar los buenos deseos.

En el primer tercio no fué muy voluntario, pero demostró bravura y nobleza.

Con cinco varas, dos caídas y un caballo muerto, pasa al tercio siguiente, del que se encargan los dos matadores por acceder á los unánimes deseos del público, que sin conocer que el toro no estaba en condiciones para que tuviese lucimiento la suerte de banderillas, pidió que cogieran los rehiletos los espadas.

Morenito de Algeciras aburrió á todos los espectadores en la preparación del toro para ejecutar con él la suerte del cambio.

Después de miles de tonteras y payasadas, consigue que el astado se pare y fije la vista en el torero, que aprovecha esto para la suerte, clavando un par que ni *fú* ni *fá*.



«MORENITO DE ALGECIRAS» EN EL TORO SEGUNDO



«MORENITO DE ALGECIRAS» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL SEGUNDO TORO

En varas hace una buena pelea, en la que luce poder y codicia, y quiere caballos. Aguanta siete puyazos, proporciona cuatro grandes caídas y mata dos pencos. Los espadas hacen quites oportunos.

González y *Pito* son los que llevan á cabo el segundo tercio, del que salen airosos. Colocan dos pares cada uno y oyen palmas.

Morenito de Algeciras concluye con el último de la tarde con media estocada en buen sitio, que fué precedida de un trabajo de muleta pesado y sin lucimiento. El de Algeciras estuvo valiente y se tiró á matar desde cerca, y perfilándose como mandan los cánones taurinos.

(INST. DE PAN ELBRETO.)

M. GAONA.



SAN SEBASTIÁN

Novillada efectuada el día 17 de Julio.

Llegamos á la plaza completamente *derretidos*, pues jamás se ha notado en esta población un calor tan sofocante; sol espléndido y día magnífico, aunque al final de la fiesta se notó bastante viento, que dificultó un tanto á los *torreadores*.

La empresa, con muy buen acuerdo, permitió la entrada en los corrales dos días antes, y numerosos entusiastas aficionados acudieron á presenciar el tipo que se traían los toros, haciéndose lenguas y hasta apuestas de cuál de ellos resultaría mejor. A pesar de todo, y sin causa justificada, la entrada fué mediana, lo cual no fué justo, pues en honor de la verdad, el cartel era muy bueno para los tiempos que corremos, porque seis Arribas, y *Cocherito de Bilbao* con *Corchaito*, no es para retraerse. ¿Que cuál fué la causa? Esto preguntábamos todos, y á no ser por el calor no nos lo explicamos.

El Sr. Arribas nos mandó seis toros muy bien presentados, de excelente lámina y de bastante peso, con cada vela capaz de *quitar el hipo* á los diestros de *campanillas*; y en resumen, como pocas veces los hemos visto. Todos ellos cumplieron bien, sobresaliendo el primero, quinto y sexto, que tuvieron poder y fueron nobles y manejables en todos los tercios. El tercero y cuarto cumplieron también, pero volvieron la cara varias veces, lo cual no es extraño, si se hace constar que no se puso una vara buena en toda la tarde, sino que, por el contrario, abundaron las *puñaladas traperas*, ó mejor d'cho, en los costillares. Si para novilladas tiene reservados estos toros el Sr. Arribas, es de suponer que para corridas formales tendrá cosa superior, y los aficionados verán con gusto en las de abono una corrida de dicha ganadería. Mando mi enhorabuena al ganadero y que continúe lo mismo, pues ha demostrado tener toros bravos y buenos, que por desgracia se ven pocos ahora.

No quiero cansar mucho á mis lectores, y les diré muy poco de la faena de los toreros, pues me reservo ser más *duro* y exigente cuando vengan por aquí esos *matones* que cobran 5.000 y 6.000 chirlas (según dice el amigo Resines).

Cocherito de Bilbao venía con deseos de agradar y desquitarse de lo medianillo que quedó el día de su *debut*, y en parte lo consiguió, pues toreó de capa á su primero y segundo estirando bien los brazos y demostrando que sabe manejar el percal; en quites se lució mucho, terminando algunos colocando la montera en la faz de los berrendos y abofeteando con frecuencia á los mismos; estuvo bien colocado y se ganó muchas palmas; también ayudó mucho á su compañero, preparándole los toros con habilidad, y en general gustó toreando; pero metiendo el brazo ya es otra cosa, y vean lo que hizo. El primer toro llegó al último tercio en inmejorables condiciones, y lo pasó de muleta bien, sobresaliendo un pase natural y otro de pecho; se perfiló un poco largo, y entrando de prisa, cuarteando y como el que no quiere llegar, propinó una estocada caidita y algo atravesada, que le valió palmas, porque por aquí somos muy poco exigentes. El tercero llegó un poquito receloso al último tercio, y Cástor lo pasó con valentía, aunque muy movidito, y tirándose á matar y echándose fuera como acostumbra, recetó de primeras media estocada trasera y tendida, y por último una muy buena, que le valió las palmas que merecía.

En el quinto, que llegó en buenas condiciones, lo toreó con inteligencia y demostrando que sabe lo que se trae entre manos; pero al matar, sin duda por el mismo defecto que en sus anteriores, arrió una estocada bastante baja, de efecto instantáneo, por lo que el público *entendido* pidió la oreja, y el presidente la concedió, lo cual no fué del agrado de los buenos aficionados. En general, se ve que maneja bien el percal y la muleta; pero en la suerte suprema entra con poca decisión, y es preciso que demuestre más coraje y que no se duerma en los laureles, pues estas ovaciones no le darán mucho dinero, ni contratas.

Corchaito era la primera vez que lo veíamos por aquí, y el público esperaba mucho de él, pues según referencias, es un torerito muy *super*. Demostró la valentía por arrobos, aunque ésta es tan grande como la ignorancia; pero, en resumen, tiene su estilo y se hace simpático, por lo que ni los más exigentes le regatearon las palmas. Con el capote estuvo embarallado, pero se adornó en quites, poniendo la montera en el testuz del toro al terminarlos; toreó al alimón (si torear puede llamarse á aquello), con su compañero en el quinto toro, y á este mismo banderilleó, cambiando medio par malo. *Cocherito de Bilbao* puso uno malo, de primeras, y repitió con otro mejor.

A la hora de matar estuvo *Corchaito* regular pasando, pero sin perder la cara de su enemigo y demostrando valor. Con el pincho dió media estocada muy buena en su primero, entrando con agallas y perfilándose desde cerca. A su segundo lo despachó de otra, tan buena como la anterior, y dos intentos de descabello, y al último, después de un pinchazo soberbio, le propinó otra media estocada que en nada desmerecía de las anteriores. Gustó mucho y fué sacado en hombros de los *capitalistas*. Le daría algunos consejos, pero lo dejaré para cuando lo vea por segunda vez.

De los picadores, ninguno; todos á cual peores.

De los banderilleros sobresalieron *Pinturas* y *Mundito*, que son dos muchachos que prometen y entienden; también vimos pares buenos de los demás.

Los servicios buenos, y la presidencia bien, aunque no debió conceder la oreja del quinto; por lo demás, el Sr. Sáez de Miera demostró ser inteligente, sobre todo, al cambiar la muerte del cuarto. Pues si bien el mismo público que pidió la oreja le silbó, los que entienden algo aplaudieron.

En general, la fiesta resultó buena y como probablemente veremos pocas; el público salió contento y divertido.

El 24 tenemos la *terrible* lucha de un tigre con un toro, y á *Mazzantinito*, que se las entenderá con cuatro magníficos toros andaluces.

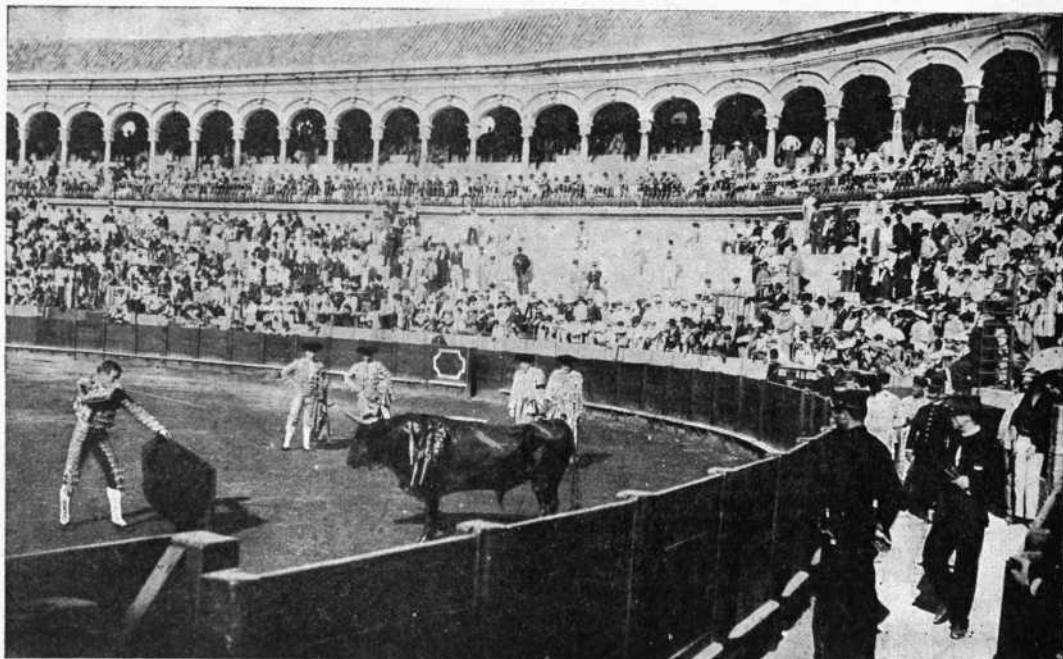
SANTO-MANO.



SEVILLA

Novillada efectuada el día 19 de Junio.

De *lata* puede calificarse la corridita que nos ofrecieron ese día, con ganado de Miura y los espadas *Bienvenida*, *Rerre* y *Crespito*.



«BIENVENIDA» EN EL TORO PRIMERO

Después de solucionarse el grave conflicto que surgió por haber sido declarado inútil uno de los miureños y escapándose el destinado á sustituirle en caso de necesidad, fijando un cartelito al público en el que se anunciaba que se lidiaría el toro desechado y no haber sobrero alguno, á la hora fijada comenzó la fiesta, que no pudo ser más aburrida.

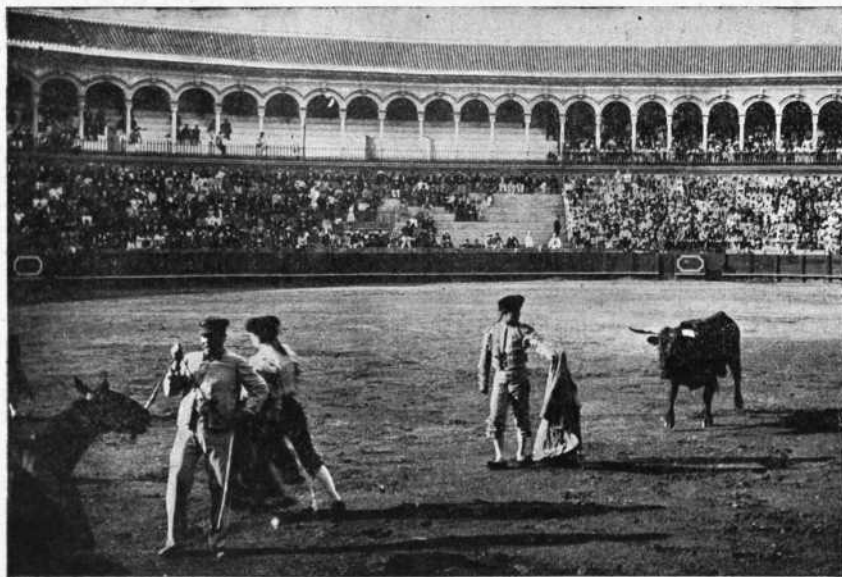
Los toretes de Miura, además de ser chicos, resultaron blandos y mansurrones; el cuarto fué fogueado y alguno más mereció serlo.

Entre todos recibieron 24 puyazos. Los que mejor pelearon fueron el tercero y el quinto.

Bienvenida hizo cosas con el capote, pero al matar estuvo tan deficiente como acostumbra.

Desconfiado, movido y sin aguantar, pasó al primero, al que despachó con un pinchazo, una estocada perpendicular y atravesada y un descabello al segundo golpe.

En el cuarto sufrió varias coladas y desarmes durante la faena, y al pasarse una vez sin herir fué cogido, sacando rota la camisa y parte del chaleco.



«CRESBITO» Á LA SALIDA DE UN QUITA EN EL SEGUNDO TORO

R mató algunos pases más y soltó un estoconazo trasero que bastó. (Palmas.)

Bienvenida ingresó en la enfermería.

Reire se deshizo del segundo, mediante un trasteo de los del montón y una estocada corta, caída yatravesada, arrancando desde lejos. (Palmas.)

Abre... la faena en el quinto, para señalar un pinchazo, llevándose el estoque; pasó nuevamente de muleta y agarró una estocada desprendida, entrando desde buen terreno y por derecho. Acertó con el descabello á pulso y oyó muchos aplausos.

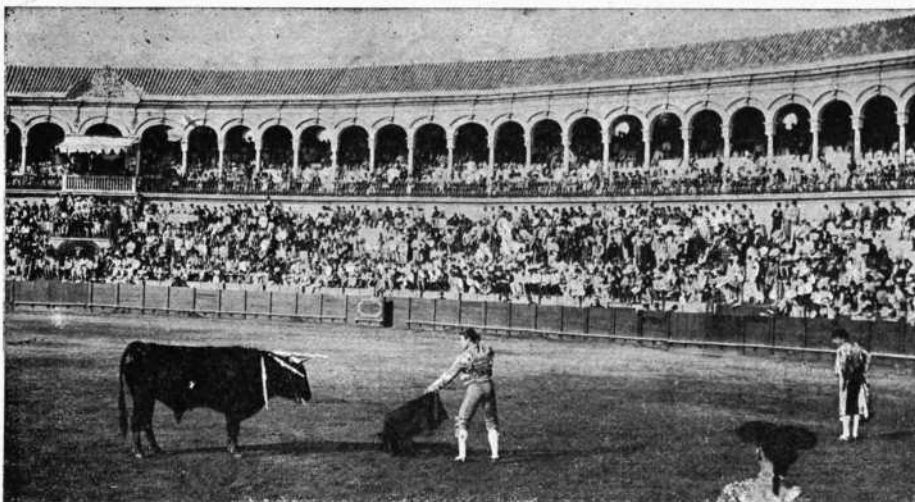
Crespito quedó regularmente con los palos en el tercero, al que puso dos pares, y con la muleta hizo un trasteo nervioso y precipitado, para dejar medio estoque tendido, saliendo derribado, y acabó descabellando al segundo viaje. (Palmas.)

Muleteo con bastante ignorancia al último para endilgarle media estocada tendida, que dió fin del novillo y la corrida... ¡Gracias á Dios!

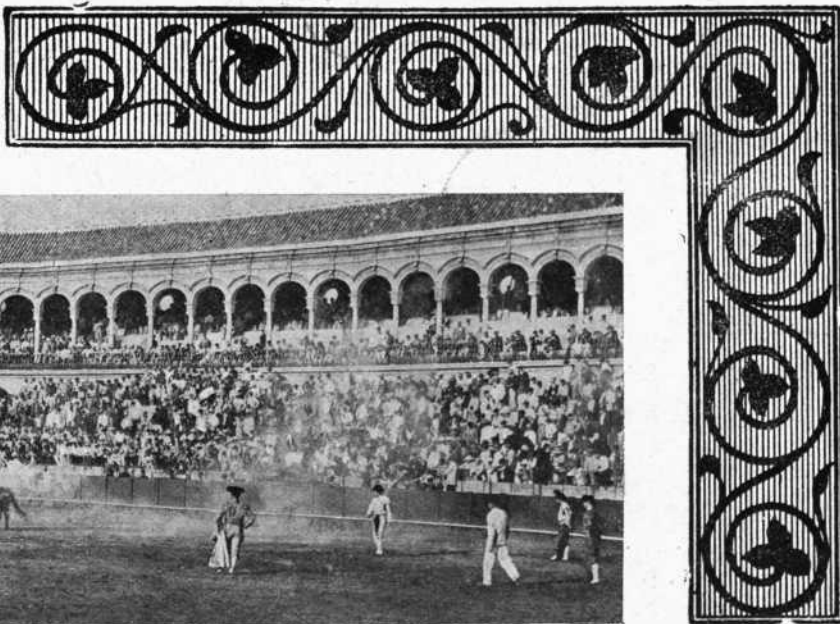
Los demás, á la altura de las circunstancias, sin hacer nada notable.

En la plaza se repartió un aviso que traslado íntegro á mis lectores, para que vean á dónde alcanza el buen humor de mis paisanos:

«A la empresa de Sevilla: La Comisión formada con el propósito de ver si consigue la salida en esta plaza de toros del valiente novillero José Rodrí-



«REIRE» EN EL TORO SEGUNDO



DETALLE EN EL CUARTO TORO

guez, Donato, le ruega al público en general, que durante la celebración del espectáculo que en la misma se celebre, se sirva tomarse la molestia de solicitar en alta voz la presentación de aquél en la misma.—La Comisión.»

El procedimiento es modernísimo y escuso decir á ustedes qué tabarra nos darían los guasones pidiendo á voz en grito de cuando en cuando:

—¡Donato! ¡Que salga Donato! ¡Donato!

Por mí, que salga; no será mejor ni peor que los otros, por malo que sea...

Y siempre veremos algo nuevo.

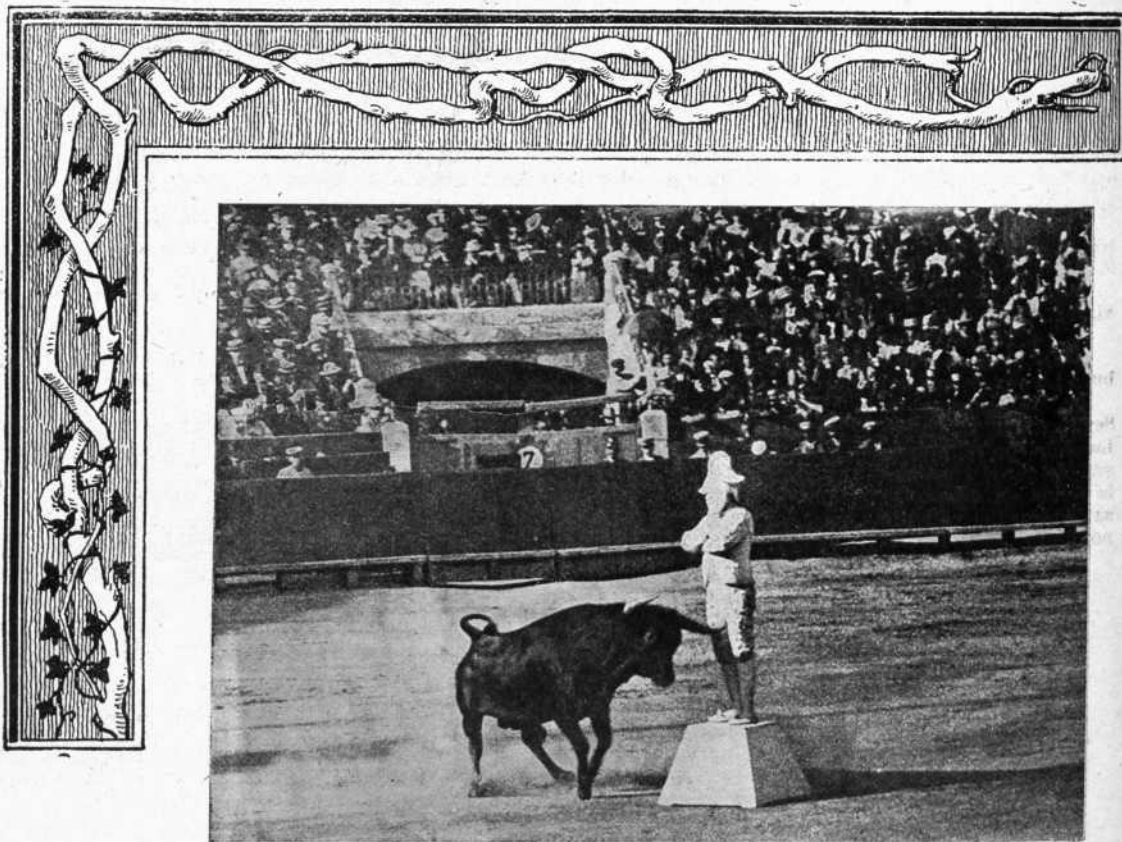
VALENCIA

Novillada celebrada el día 12 de Junio.

Indudablemente los aficionados valencianos necesitaban un D. Manuel García al frente del negocio de la plaza de toros para salir de su ostracismo.

Desde la triste época de los *Fabrilos*, en que la plaza se llenaba de público, convencido de que iba á ver la última corrida de aquellos lidiadores, no se había visto en ella un lleno.

D. Manuel García con sus reclamos originales, propios de Francia, que tan bien conoce, ha sabido contar por llenos los espectáculos.



D. TANCREDO EN SU SUERTE DEL PEDESTAL

Quince días antes de la celebración de esta corrida, ya andaba por Valencia y pueblos limítrofes un carruaje, sobre el cual, y ante artístico trofeo de una cabeza de toro (auténtica), alzábase en su pedestal la contrafigura de D. Tancredo, tamaño natural y con el mismo traje en que verificó sus primeros experimentos.

Este se presentaría á sus paisanos con toros de Miura, los cuales lidiarían *Algabeñito*, *Rerre* y *Almanseño*.

Con esta combinación, escuso decir á ustedes de qué modo entraba la gente en la *mezquita*.

—D. Tancredo, con Miuras. Vamos á ver si lo hacen trizas—se decían unos y otros.

Esta es la humanidad en general.

Es **GANADO**.—He de decir algo de los toros y del poco escrúpulo de D. Eduardo, y... más me valiera estar *duermes*.

El primero, un torillo muy terciadito, chorreado en verdugo y muy inofensivo, se escapó del fuego porque tomó las tres varas de reglamento, y gracias. Yo creí que no llegaba su bravura á tanto.

Algabeñito, verde botella y oro, principió con un pase con la derecha, al que siguieron dos con la contraria, dos telonazos por alto y unos cuantos de pitón á pitón. Tres pinchazos, cayendo en uno de ellos ante el toro. Un lío regular de capoteadores y una buena estocada.



D. TANCREDO ENTRE BARBERAS

Segundo, de igual pelo que su antecesor, y... aquí está D. Tancredo el *sugestionador* (música de *El Juicio Oral*)

El torete sale sin fijar e y da su paseito; luego se encampana y dice: Este es mi hombre, y con la velocidad conocida en estos brutos, llega al pedestal, enhebra en su pitón el calzón izquierdo en su parte anterior á la altura en que se ve en la instantánea, y hace zozobrar al hasta aquel terrible momento *hombre piedra*.

No hay averías carrales, y la ovación á mi va-



«ERRE» EN EL SEGUNDO TORO

liente pisano es de las de PP y W.

El de Miura resulta bravuconcete, pero sin poder, ni saber cornear.

A banderillas llega derrotando, y á manos de *Rerre*, que viste de azul y oro, revolviéndose y sin querer fijarse.

Manuel le tantea con un pase ayudado, dos por alto, dos de pecho y dos por abajo.

Un poco por parte del matador y no poco por el toro, el resultado fueron tres pinchazos, media estocada tendida y media buena, y con tiempo suficiente para recibir los dos avisos.

Téngase lo dicho, con respecto á bravura del anterior, por lo que del tercero pudiéramos decir.

Almanseño, de morado y oro, da tres pases buenos, estando el toro aculado á tablas, y en ese terreno cita á matar, tomando el toro desde honesta distancia, pero esperándole con valentía sin igual, resultando media estocada buena, un si es ó no es á un tiempo. (*Ovación magna y oreja.*)

Cuarto, colorado, tipo de toro y corto de defensas.

Resulta manso en grado superlativo, por lo que se ordena, con justicia, tostar la divisa verde y negra.

¡Qué honra para la familia!

Algabeñito, con muy poca calma, le torea de muleta. Intervención de menores, y desde largo deja el diestro un sablazo contrario, que escupe el toro, y un pinchazo escupiéndose él.

Un rato de zarandeo y el toro dobla, mer-

ced al derrame externo que le produjo el primer tiento.

Como en la tierra de los tuertos el que tiene un ojo... Así resultó el berrendo en negro, soltado en quinto lugar.

Cumplió en varas, tomando cinco, por dos caídas y tres caballos, y el público se dijo: ¡Buen toro! Naturalmente, y aquí de mi refrán.

Erre encuentra pésimamente banderilleado este animal y por ende revoltoso.

Sufre un desarme á las primeras de cambio, y le torea en un principio con ayuda de vecino y más tarde solo.

Deja media estocada colosal, saliendo perseguido por revolverse el toro al sentirse herido. (*Aplausos.*)

El sexto, negro, con bragas y pequeño. Un picador clava la puya cerca de los ijares del toro, inutilizándole, por lo que se le da la puntilla.

La empresa pregunta al valiente *Almanseño* si está dispuesto á matar uno de Tabernero, y el muchacho

contesta que todo cuanto sea menester.

Recibe una ovación la empresa por la concesión, y aparece un bueyancón chorreado en verdugo y bien puesto de pitones.

Cumple tomando cinco varas, por dos caídas y tres caballos, pero todo ello bueyando.

Almanseño brinda á D. Manuel García, y al tantearle con la derecha, sufre una colada regular.

Continúa en tablas toreando-

le con la izquierda, y acaba de media estocada superiorísima. (*Ovación, salida de la plaza en hombros y nueva contrata.*)

Esto fué la del 12.

(INS. DE MOYA)

FRANCISCO MOYA.



OVACIÓN AL «ALMANSEÑO» POR LA MURETE DEL TORO TERCERO



EL PICADOR MEDINA EN EL QUINTO TORO





stafeta taurina



Han sido numerosísimos los telegramas y cartas de pésame recibidos con el triste motivo del fallecimiento de nuestro inolvidable amigo y Director D. Juan Pedro Carrión, manifestando con frases hondamente sentidas, el dolor profundo que en todas partes ha causado la desgracia que nos aflige.

En la imposibilidad material de responder individualmente á todos, hacemos aquí público nuestro profundo agradecimiento por la parte que toman en nuestro duelo, á la vez que nos sirven de lenitivo en tan amargo trance las sinceras manifestaciones de simpatía hacia el que fué nuestro compañero inseparable.

—=—

Zaragoza.—19 de Junio.—Cuatro toros defectuosos: tres de Bueno y uno de D. Mariano Catalina—suponemos que no será el famoso académico de iguales nombre y apellido—destinó la empresa para esta corrida, en la que actuaron de matadores Antonio Aguilar, *Aguilarillo*; Baltasar Andrés, *Saro*; Enrique Fernández, *Carbonero*, y Adolfo de los Santos, *Templaito*.

El ganado resultó bastante desigual en lo que respecta á presentación y no muy sobrado de bravura; el peor el de Catalina—¿cómo no?—corrido en último lugar.

Aguilarillo puso al primero dos pares medianos, y después de un trasteo de muleta emocionante, en el que hubo sustos á granel, desarmes y demás peripecias, se dispuso á herir y fué volteado sin consecuencias; entró de nuevo y agarró una estocada tendida en buen sitio, saliendo de la suerte enganchado por la espalda é ingresando en la enfermería. A poco dobló el toro, ahorrando trabajo á *Saro*, quien después de clavar dos pares y medic malos al segundo, lo despachó con un trasteo de *m'alegro verte güeno*, un mandoble *cabe* el sótano y otra estocada en lo alto, á salga lo que saliere.

Carbonero tampoco se lució, ni mucho menos, en los tres pares que puso al tercero, con el cual ejecutó un trasteo de muleta embarulladito y *tal*, amenizado con varias tarascadas y achuchones, para señalar un pinchazo delantero, al que siguió una estocada caída, entrando como los valientes y saliendo enganchado é ileso por fortuna. (*Palmas.*)

Templaito remató en el cuarto algunas verónicas y de frente por detrás con mucha habilidad, oyendo *palmas*. Entusiasmado con los aplausos quiso repetir, escogió mal terreno, entableróse y fué alcanzado por el bicho, que le infirió una cornada, enviándole á la enfermería, donde estaban dos de sus compañeros. El toro, que era un marrajo, infundió pánico justificado en la cuadrilla, y á instancias del público, que protestó indignado de que para novilladas sin picadores se destinen reses de tanto respeto, fué retirado al corral. He aquí los partes facultativos:

El diestro *Aguilarillo* sufrió un fuerte golpe en el hombro izquierdo, que le resintió de una fractura antigua de la clavícula del mismo lado.

Templaito, una herida contuso-dislacerante de sie-

te centímetros de profundidad, situada en el pliegue de la región glútea, de pronóstico reservado.

Carbonero, una pequeña herida producida por el estoque en la mano derecha y algunas erosiones en distintas partes del cuerpo.

A los tres arrojados matadores deseamos rápido y total alivio.

La novillada concurso tuvo segunda parte, y he aquí algunos párrafos en los que nuestro estimado colega *El Chiquero*, da cuenta de lo ocurrido fuera de la plaza:

«Ayer, á la terminación de la novillada, una pequeña parte de espectadores, de esos que suelen aprovecharse del menor pretexto para armar escándalo, después de desatarse en impropiedades contra el presidente, por haber éste accedido á los deseos de la mayoría retirando al corral al último toro, se dirigió en forma tumultuosa á casa del empresario, contra la que dirigió tremenda pedrea, cuando mayor era la afluencia de gentes en el Paseo de la Independencia, en cuyo es sabido que habita el Sr. Sánchez Marriegos.

Los destrozos causados por el grupo de protestantes fueron de gran consideración, hasta el punto de no dejar sano ni un solo cristal de la fachada de la casa número 12, y adyacentes.

Sobre todo, en la confitería y sastrería que hay situadas en el piso bajo, los daños resultaron grandísimos.

Durante más de dos horas las turbas camparon por sus respetos, cometiendo toda clase de tropelías y sembrando la natural alarma entre el vecindario de uno de los puntos más céntricos y populosos de esta capital, sin que las autoridades apareciesen por ninguna parte.

Por fin, á las nueve y media de la noche, con la llegada de la guardia civil (¡ya era hora!) quedó dominado el conflicto, que llegó á tomar proporciones muy alarmantes.

En vista del grave conflicto ocurrido, el escrutinio para adjudicar los premios ofrecidos á los matadores, no pudo hacerse anoche.

Regularmente se procederá á él esta tarde á las tres, según nos dicen. —So RILLO.

Granada.—26 de Junio.—Con gran animación se verificó la novillada nocturna, lidiándose cuatro moruchos de Varela por los diestros granadinos *Corsetito* y *Tabernerito*.

La iluminación de la plaza era espléndida, pero la luz solar es insustituible para estos espectáculos.

Los novillos de Varela bravucones y de bonito tipo, pero confundidos con la luz artificial.

Corsetito.—No resulta mal con el traje de luces, pero no le ví cosas para llevar cuatro años de afición.

Tiene *hechuras*... y nada más. Le ví algo así como no estar muy tranquilo al lado de los de Varela. Al primero lo despachó de una estocada corta delantera, dos pinchazos y media estocada.

Los focos luminosos no dejaron precisar el sitio donde se clavaron los estoques. Al segundo le propinó una estocada atravesada. El acero apareció reluciente y brillador por el vientre. Bien con la capa y con los palos.

Tabernerito.—A este diestro se le ven muy buenos deseos y cosas de las que prometen. Aunque estuvo desgraciado hiriendo, fué muy aplaudido con la capa y las banderillas.

Hubo imitaciones de cambios y galleos y otras cosas, que aplaudieron los que ven. El público estuvo poco correcto con el novel diestro, sin tener en cuenta que en la plaza no se deben aplaudir las simpatías, sino el trabajo de los artistas.

Dió á su primero una estocada delantera y un pinchazo, y después una estocada caída.

Este novillo lo brindó al opulento propietario D. Salvador Montoro, el cual le regaló una valiosa petaca y fosforera de plata.

Despachó al segundo de un pinchazo, un metisaca y media estocada de las buenas.

Los comparsas aterrorizados con la luz. Hubo quien hizo cosas buenas, como *Montenegro*, *Ramitos* y *Cofresté*.

¡Ah! Y la empresa, que ganó bien los cuartos, y que repite la suerte el día 10 con el mismo ganado y con los espadas *Corselito*, *Pescadero*, *Tabernerito* y *Remolino*.—J. R. DRIGG.

— — —

Manzanares.—Las dos corridas que anualmente tiene costumbre de celebrar esta importante población manchea con motivo de su feria, este año han quedado constituidas en la siguiente forma:

Día 10 de Agosto: *Algabeño* y *Bumbita chico*, con ganado de Saltillo.

Día 11: Los mismos espadas y *Lagartijo chico*, con reses del Marqués de los Castellones.

En cuanto á las corridas célebres de Valdepeñas, también recibimos buenas impresiones.—CORONA DO.

— — —

Somorrostro.—27 de Junio.—Con objeto de presenciar la novillada y tomar algunas notas, me facturé desde Bilbao en gran velocidad en compañía de varios socios de la «Tertulia Taurina» y algunos redactores del valiente semanario de esta localidad *El Imparcial Taurino*, todos los cuales vinieron (lo mismo que un servidorcito) para ver si salían ciertas las noticias que los aficionados y los periódicos de esta localidad decían respecto á las condiciones del neófito torero de dieciséis años apodado el *Chico del Imparcial*. Nos dirigimos á la plaza, llevando los de *El Imparcial* un precioso par de rehietes, por ver si su muchacho las colocaba con suerte arribita.

Bien, basta de preámbulo y he aquí lo que sucedió en la corrida.

El primer bichito (?) que se corrió esta tarde resultó inlidiabile, manso perdido y con las de *m'alegro verte güeno*; así es que no pudo haber lucimiento posible. Después de un poquito de capoteo, cogen los palos Lorenzo Laserna y el *Chico del Imparcial*, los cuales quedaron bien en su cometido, teniendo en cuenta cómo se hallaba el toro.

El espada *Manjares*, que era el encargado de estoquear los dos toretes, cedió, á petición del respetable, la muerte de este manso al *del Imparcial*, el cual, al verse por vez primera con los *trebejos de la mata dura* en la mano, se entusiasma y brinda al presidente; pero... ¡quái! resulta que pesaba más el estoque y la muleta que el... *mataor*. Así y todo, y en la misma cara del buey, da dos pases con serenidad y *pequí* y, perfilándose sobre corto y sin paso atrás, se dispara el chico y mete un sablazo malo que parte al animal. (*Palmás á la valentía*.)

El segundo bicho fué algo, pero nada más que algo, más bravo que el anterior; pero pronto se le acabó el carbón. Los hermanos Laserna capotean con lucimiento, y acto seguido cogen los palos, clavando tres pares buenísimos, siendo ayudados hábilmente por *Manjares* y *del Imparcial*.

Manjares coge los trastos, y después de brindar al presidente receta al bicho varios telonazos, algunos buenos de verdad, y acto seguido, entrando bien, clava un pinchazo superior y una estocada corta buenísima, que acaba con el toro y la corrida. (*Ocaición*).—PREFILES.

— — —

Coruña.—Merced á los grandes entusiasmos y constantes desvelos de la sociedad «Liga de Amigos», se reanudarán este año, desde el 7 al 14 de Agosto, las tradicionales fiestas en honor á María Pita. Hermoso es el programa organizado por dicha sociedad, y en él figuran, entre otros, los lucidísimos números siguientes: gran cabalgata histórica, anunciadora de fiestas; certamen internacional de bandas civiles y militares; ídem de músicas y baile regional; ídem de rondallas; batalla de flores; regatas; serenata marítima; concurso de iluminaciones; ídem de escaparates; conciertos; grandes veladas de fuegos marítimas y terrestres; función del Voto; misa de campaña; procesión cívica; grandiosa retreta cívico-militar; una corrida de toros y una *tourada*.

De la corrida se encargaron tres apreciables convecinos, quienes han podido contratar, no obstante la premura del tiempo, á *Mazzantini* y *Lagartijo chico*, para que el día 7 se las entiendan con seis bichos de Biencinto.

Para la *tourada*, vendrá ganado de Carreros con gente de Portugal.—E. ALONSO.

— — —

Bibliografía—*Dn Hermógenes* y *El Maestro Ciruela*, dos alegres aspirantes á calabacines literarios, han tenido la humorada de publicar en un tomito titulado: «*Calabazas*», 205 satirillas, algunas de las cuales levantan roncha.

Desfilan por el volumen, de 84 páginas, los varios politiquillos, escribidores, criticastros, pintamonas, cacharrerros, murguistas, histriones, maletas y otras notabilidades al uso, que hoy parten el bacalao en esta tierra de la guasa viva.

Como en el indicado librito han puesto sus peccadoras manos un calabaza compañero nuestro de redacción, no emitimos juicio de la obra, la que podrán leer y juzgar á su sabor los lectores de SOL Y SOMBRA, adquiriéndola por el corto interés de 2 pesetas en cualquiera librería de España.—G. C.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botones, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabaquería.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.